

EL CENSOR.

DIARIO DE LA TARDE

The **Equitable Life Insurance Society**
the United States



“La Equitativa,”

DE LOS ESTADOS UNIDOS.

Esta poderosa Compañía se asegura sobre la vida, lo más fuerte de todas las que existen en el mundo exp. d. toda clase de Pólizas, permitidas y aprobadas por el Gobierno de los Estados Unidos, de manera que el asegurado jamás está expuesto á litigio de ninguna clase por sus Pólizas son sencillas y claras y tienen la ventaja de la indisputabilidad después de un año, á todo este requisito exclusivo de esta Compañía.

La Póliza es bérbrima y reconoce rival y no tiene restricciones desde el principio. Su modelo se señala al interesado antes verificarse el contrato, lo cual se pone á cubierto de todo fraude.

CAPITAL EN ORO AMERICANO \$ 110,000,000
SOBANTE " 22,250,000
SEGUROS VIGENTES " 791,000,000

U. D. **TARRERA & C.**
MEDICOS DIRECTORES

Dr. Carlos García D. — Dr. Ricardo Cuelalon

MEDICOS EN GUAYAQUIL

Dr. Antonio Falconi — Dr. Juan A. Orrellaux

AGENTES DE GUAYAQUIL

Ismael Bañados — Carlos Nath.

20 de 1891.

Real fábrica de tabacos y Cigarras
FLOR DE TABACOS DE PARTAGAS.

Industria N. 15, 154, 158. y 160

AVISO

Agradados con los honores de *Procedores de la Real casa* y la autorización para que las **ARMAS REALES** en las etiquetas de los productos de nuestras Fábricas y teniendo noticia que nuevamente se falsifican los cigarrillos *Pavetas*, hemos debido introducir una innovación en las marquillas que sirven de envoltura, haciendo constar en ellas la distinción con que hemos sido honrados por S. M. y adornándolas con el escudo de la REAL CASA.

Rogamos, pues, á nuestros favorecedores se fijen en la nueva facsimile de las marcas para que en ninguna ocasión sean sorprendidos con productos ajenos á esta procedencia.

Ya que en la excelencia de los materiales empleados en la elaboración y el esmero en conservar sus celebradas é inimitables condiciones continúan aserviendo á enviable altura la fama, que con tanta justicia tiene adquirida esta casa, se nos hace innecesario toda otra recomendación.

HABNA, NOVIEMBRE DE 1890.

J. A. Bances.

Cigarrillos de esta marca acaban de recibir

Stagg

EXPOSICION

DE **CHICAGO**

NEGOCIACION TRANSITORIA

Un mes de permanencia

SURTIDO DE ESPEJOS

DE LA ÚLTIMA MODA

cuadro para retratos

Cuadros de tipos bíblicos

QUADROS DE FANTASIA

Maravillas pictóricas de las mejores escuelas antigua y moderna

Calle de Piñobcha, junto al Banco Hipotecario, casa del General Sánchez Robles.
Precios los más baratos y sin empates.

SALON DE COMERCIO

DE

ERNESTO MONTEVERDE.

Especialidad en licores los más legítimos y finos que vienen á Guayaquil
BITTERS y COCKTAILS

PREPARADOS EN EL AJO
AL

gusto soberano del consumidor.

CERVEZA

de toda clase y marca

Vinos deliciosos

chicha chilena

de Uvas y cuanto el buen gusto apetezca.

Precios, de conformidad con la buena calidad de los licores y bebidas, nada excesivos.

LA CLIENTELA LO ACREDITA.

Hojalatería y Lampirería
DE

ELEODORO P. LEON.

ESTABLECIMIENTO

Calle de Luque 2ª cuadra—antes Nos. 50, 52, 54 y 58,—hoy N.º 49 y 41

TALLER AN O—SIN SU CURSAR

Establecimiento premiado en 1880 con la medalla y diploma de 2ª clase y “Centenario de Olmedo” en 1882 con medalla de plata por la Municipalidad de Guayaquil. En 1887 recompensado con el segundo premio Y diploma por el “Concurso Industrial” de la Sociedad Filantrópica del Guayas. En 1888 primer premio—medalla de oro en la última Exposición Nacional de Guayaquil.

Se hace todo género de obras de hojalatería, dentro y fuera del establecimiento.

Tiene en venta: Tinas imitación sistema americano, para baño.

Y ADEMÁS

- Lamparas
- Faroles
- Quinqués
- Linternas
- Tubos y Boquilla

Y cuánto pueda necesitarse para el servicio doméstico.
La moderación de precios está al alcance de todos.

El Censor.

Guayaquil, Julio 2 de 1871

MAÑANA....!

¿Qué será de nosotros mañana...? He aquí la duda que asalta al espíritu pensador.

¿Qué será? Vientos fatídicos han principiado, en efecto, a soplar y no sin razón se temen los estragos del simoun.

Envueltas en frases de civismo apócrifo y entre palabras de dudoso republicanismo, aparecen, solapados, el odio, la zencanga, la ira y la maledicencia, sin que tres pasiones que fermentan e hierven en el fondo del descontento, no dejen escapar la injuria y el dicerio contra la candidatura que se presenta como única garantía de la continuación de la paz y la consolidación del orden público en nuestra agitada vida nacional.

Aquella histórica máxima de Lisandro, el funesto general leodemonio que acabó con la libertad de Atenas: "LA PALABRA ES NOS MISTRO", parece que fuera, en la hora presente, la insignia levantada para extravair el criterio público y aún para conducir á una de las más conspicuas notoriedades del partido del orden á una celebridad lastimosa.

Desear la concordia de la gran familia nacional al propio tiempo que se abofetea á los principales caudillos del actual orden de cosas, á aquellos mismos que han implantado un régimen de libertad y justicia, son actos que no se concilian y que denuncian nada menos que propósitos de cuando menos un indicativo seguro de que en las filas del descontento pasa algo misterioso que el tiempo se encargará de aclarar.

Los efectos de esta corriente, trocada en torbellino, se sienten; falta únicamente que los palpemos.

La abdicación es el primer golpe de zapa asestado al edificio levantado en 1857 sobre las ruinas de la dictadura y consolidado en 1857 sobre los escombros de la revolución liberal; pues que en toda abdicación de doctrinas ya disfrazado un interés que, no alcanzado por ese medio ilegítimo, se espanta conorarlo por a intriga.

¿No es esto lo que dice la historia y esto mismo lo que presiente la conciencia nacional?

Se nos habla de unión y se trabaja por la anarquía; se predica la paz y se hacen aprestos para la explosión; y se proclama la concordia y se lleva elementos para el desastre.

Y hay candorosos que tengan por aspiración patriótica las cabañas del interés partidarista!

Se piensa que en 1892 habremos dado un paso más en el campo de la regeneración emprendida y lo que se hace es iniciarnos en el camino que condujo á las saturnales de 1876. Se nos dice que se trata de hacernos avanzar en la senda de la República y se nos lleva á la retrogradación.....

La unión de liberales y conservadores, llevo, es cierto, á fines de 1876, al solo presidencial al candidato de la buisita la aora popular. Cuarenta mil votos fueron el resultado que arrancó de cuajo del retiro del hogar al Aristides ecuatoriano y lo llevó á la altura; pero la insignia presidencial fue para ese infortunado magistrado la tónica de dejarnos, y al iniciar su tormentoso período surgiéron con él las exigencias de la intriga, y entonces el hombre de la ley fué aventado del solio por la revolución, y las insignias de la autoridad pasaron, por las manos de los mismos que le sacaron en frenal, á cubrir el pecho del desdichado y la bestialidad.

Se dirá que aquellos fueron otros tiempos y otros hombres; se dirá también, como ya nos ha hecho en carta particular desde Loja, que "hay tanta diferencia entre los señores Borrero y Ponce como entre los principios que informan la política de cada uno de ellos; que Borrero es católico-liberal, este es un partidario del funesto sistema que tiene por objeto organizar legalmente la anarquía"; el doctor Ponce, en cambio, fue un "católico popular, de la escuela del ilustre García Moreno, que dió la norma de gobernar en estos tiempos, obediendo primero á Dios que á los hombres; que el uno es un hombre "perverso", so, uraño y encogido y el otro activo, laborioso, franco y social"; se dirá también que la revolución de Setiembre de 1876 no produjo los saludables frutos que de ella esperaba el liberalismo; se dirá, en fin, estas y otras cosas más bellas y más seductoras; pero desde que venos á figurando al frente del movimiento fusionista á muchos de esos mismos ciudadanos que elevaron y derrocaron á Borrero, á muchos de esos mismos hombres que elevaron y derrocaron al Capitán General; á muchos de esos mismos parias que apoyaron y sostuvieron hasta que exhaló el último aliento el régimen oprobioso del óp-

liso setenio de 1876 á 1883, tendremos que concluir por persuadirnos todos, si hemos de atenernos á la lógica y á los hechos de la historia, que van á volver mañana aquellos aciagos tiempos, puesto que han vuelto á actuar en la escena, en el mismo sentido y con la misma tética, los mismos hombres de ayer; tenémos que concluir por persuadirnos que el que se ha iniciado no es un movimiento regenerador sino un turbión reaccionario, y defendemos, á la postre, que concluir por persuadirnos, que lo que se prepara en favor del señor doctor Ponce es la parodia de la restauración del Salvador en Jerusalen pará un seguidor á pesar al Calvario por mano de sus amigos convertidos en sicarios, y que entonces verá su señoría que no hay más que un paso del Capitoli á la Roca Tarpeya.

Que continúe el señor Ponce prestandose á asumir la terrible responsabilidad de la nueva era de desgracias que se dibuja en la distancia.

Sólo Dios sabe las pavorosas simas á donde serían arrastrados él, su gobierno y la República.

Nosotros no sentimos por cierto envidia alguna por la corona de espinas que habrá de ceñir su limpia frente, para poder restituirse á la vida privada, después de la catástrofe.

Al señor Borrero le costó siete años de proyección y la sangre de uno de sus hijos más el sacrificio de su vida.

Tal pudo ser nuestro mañana. Y cuando, tras la advertencia, comience para el doctor Ponce el juicio de la Historia?

Los hombres que en tal pendiente se hallen colocados, deben anticipar el fallo de la conciencia propia y pensar en ese solemne día.....!

LA SITUACIÓN.

La "Sociedad Patriótica Liberal del Guayas" acaba de adherirse incondicionalmente á la candidatura del señor doctor don Camilo Ponce, exhibida ya por una respetable fracción del partido conservador. Este hecho se cumple en completa oposición con la conducta, tendencias y justas aspiraciones de la "Sociedad Liberal Democrática" de esta ciudad, que ha preferido exhibir un candidato propio, por intuirnos que sean sus esperanzas de triunfo, antes que pasarse al campo enemigo. Pudo Leonidas, á la cabeza de los héroes de Esportia, abandonar el desfiladero de los Terompias ó aceptar el principado de Atenas que su poderoso enemigo le ofrecía si deposita las armas. A lo primero se opusieron las leyes de Esparta, que le reñaban por morir antes que abandonar el campo, y contra lo segundo luchaban, las leyes del honor. Quiero morir por mi patria antes que sojuzgarse, exclamó, el espartano, y la victoria y la libertad coronaron su sacrificio.

La fracción liberal que se pasa al campamento de Jerjes, no sólo abandona sus Terompias, es decir, el campo de la idea, donde la libertad es invencible, sino que, halagada por el anhelo de alcanzar el principado, prefiere sojuzgar á la patria á todo trance, antes que sucumbir defendiendo su bandera. Nosotros no vemos diferencia esencial entre los dos candidatos conservadores que la opinión pública quiere seguir bajo el solo presidencial. El General Salazar, tachado como candidato oficial, no significaría otra cosa que la continuación del presente régimen administrativo, bajo el cual ha gozado el Ecuador de todas las libertades acoradas por ley. Quizá volverían las aventuras económicas, las imprevisiones sobre finanzas, que nosotros hemos combatido siempre sin concompromisos, pero entonces, como ahora, tendríamos la facultad de emitir nuestra opinión y de combatir raiunos proyectos.

El señor Ponce, elevado á la Presidencia de la República, anpone el cambio de hombres, la habilidad financiera, la pureza en la administración de los caudales públicos; pero tantos beneficios no serán nada ante la intransigencia y furor ultramontano de su círculo.

Uno y otro candidato son enemigos irreconciliables del liberalismo; pretender que cualquiera de ellos renuncie á las ideas á que viene apegado desde la cuna, en beneficio del enemigo común, es una injuria impropia de un partido doctrinario y seriamente organizado. Habrá promesas más ó menos halagüeñas, y en virtud de ellas creará la popularidad del candidato y el número de votos á la hora de la elección, pero esas promesas no podrán cumplirse nunca. Es imposible fundir elementos heterogéneos.

Ya lo hemos dicho: nosotros no abogamos por ningún candidato conservador, y al partido liberal no exhiba el suyo propio, con el tino y seriedad que es de desearse, por manerarnos como simples espectadores de la lucha.

[De "El Globo."]

Crónica Local.

Junio. Tiene 31 días: 6 de fiesta y 25 de trabajo.—El Sol en Leo el 22.

FASES DE LA LUNA

Table with 2 columns: Luna nueva el 5, Cuarto creciente el 13, Luna llena el 21, Cuarto menguante el 29

CALENDARIO.

Mañana Viernes 2 de Julio.—San Helodoro obispo, San Ireneo y Santa Mustiola mártir.

BOTICAS DE TURNO.—En la presente semana hacen este servicio, la Botica "Guayas" situada en la intersección de las calles Pichincha y Bolívar, y la Botica del Pueblo, situada al Sur del Malecón.

BOMBAS DE GUARDIA.—Mañana harán la guardia de depósito una sección de cada una de las siguientes compañías: "Salamandra y "León" veinte haccheros y otros tantos guardias de propiedad.

MATAHERO.—45 reses han sido degolladas para el consumo público.

LA CRÓNICA.—Vamos, vengán los datos para ponernos á pergatar sueltos ¿Hay bastantes?

Qué van á haber, responden los reportadores de datos, si en está bendita ciudad en que todo anda en órden, menos los partidos políticos, no hay ocurrencia alguna de que podamos darle cuenta. Con decirle que los contraventores hay ya en la Policía, dicho se está todo.

—Y entonces el periódico va á salir sin crónica.

—Eso lo sabrá vuestra merced que se ha metido á tan comprometido oficio; que, cuanto á nosotros, no podemos inventar sucesos.

—Pero hombres de Dios.....

—Nada de reclamos ni reconvenções ni..... no hay datos; y ante UNO HAY cede toda exigenci, entendi?

—Sí, pero qué va á decir el Director, al ver que no hay ni media columna de crónica, sabiendo como se sabe que el vulgo de los lectores de los diarios está por crónicas, abundante y copiosa, así sea desbordada y soa, y que los artículos de fondo van á dar al traste.

—Pues si tanto sabe Usted, el recurso está en la mano.

—Cull, inventarla? No, no, no, eso no haré yo, así muera el diario.

—No es ese recurso del cual le hablamos.

—Y entonces de cuál?

—Del de la tijera.

—Qué, para cortarla al prójimo? No me aconsejen eso, hombre.

No señor, sino que tome una lijera y recorte algo de otros diarios, como de "La Estrella" de Panamá, por ejemplo, que es el arsenal de donde se surten nuestros demás colegas y así presentará usted crónica amena, nutrida y bien trovada.

—Pero, hombre, si el título de la sección es "Crónica local", y cómo voy á ensartar allí lo que ha acontecido en el Pico de Tenerif?

—No importa, póngalo no mas, y déjelo al buen entender del benévolo lector, que con tal que sea benévolo y le lea, la cosa pasa.

—Pues, hombre; si no hay otro recurso, así haremos, y ajen efectos, así lo hacen todos, pues por que no hemos de seguir nosotros tan llana como haecdera costumbre?

—Pues allá va crónica.

UNA MODA CHIG.—La última moda de las damas más ilustres de la aristocracia es servir de enfermeras en los hospitales. Así lo dice el "Bristol Museum Journal". La princesa Elena Cusa presta sus cuidados al Hospital de niños; la condesa Asta Blucher á los inválidos del capitán Wissmann; Miss Gerdlynn Osborne, nieta del duque de Leeds, en el hospital de incurables de Leamington; Miss Levesam Gower en el Central, y así muchísimas otras.

INIUMACIONES.—Día 1°

- Felipa Murillo, 7 días; fiebre. Anacón Vargas, 3 años; disenteria. María N. Mogollón, 43 días; fiebre. Francisco Muñoz, 3 años; id. Joaquín Miranda, 4 años; pulmonía. Rafael Yépez, 30 id. id.

RIFAS.—Se ha buscado por determinadas personas un cómodo y fácil modo de vivir: las rifas.

—Hoy es un anillo, mañana un termo de brillantes, luego un piano, más tarde un ca-

ballo de pura raza, no de raza pura, el que se pone de coronete para el negocio, y las ilusiones y desprevenciones saltan la monacal cuartel, cinco, diez sueros, á trueque de una tarjetita que le endilgan en libreta salimada con caracteres claros y pulcramente impresos, porque para eso y mucho más dá el negocio. Pasan los días, las semanas y los meses y á veces hasta los años..... Y la rifa?—En ocasiones, "ya se hizo" contesta el del negocio, y á la por favorecido á un desconocido que habita en lejano pueblo; y en otras, dicen: no faltan sino dos números; tomo usted un número más que yo tomo el otro y se hará mañana sin falta. Si el codicioso es algún sandino vuelve á alugar más blanca; pero la rifa ó ya se hizo ó se ha dejado de hacer por esto ó aquello, mas en ningún caso la suelta lo favorece.

Nos ha hecho hilarar este suelto los reclamos que anidan en boca de todos por los fracasos sufridos, no porque nosotros hayamos sido víctimas del fraude, después de quince perances de la laya que nos ha hecho tener más juicio que un filósofo.

Y mézase ustedes á tomar indistintamente números para alguna rifa.

NAUFRAGIO.—A veinticuatro millas de este puerto, en la isla de Taborelló, fue encañada la goleta escuatariana "Monte Crial", en viaje de Guálpagos. Sabemos que han quince días que buque sufrió, afuera de la bahía, averías de consideración, por lo cual hubo necesidad d hacerlo encallar en el mencionado lugar.

El señor Cónsul del Ecuador, apenas tuvo noticia del siniestro, solicitó y obtuvo galantemente del señor Director de la Comandía del Canal el vapor "Gusterra" y varios otros recursos para socorrer á los naufragos sin que en número de siete fueron recogidos sin novedad.

BANCO NACIONAL EN SUIZA.—Se ha abierto un notable debate en el Consejo Nacional, á propósito del artículo 39 de la Constitución federal, que debe reformarse en el sentido de conceder el monopolio de la emisión de billetes de banco al gobierno de la Confederación. Melida es esta que fué propuesta por el Consejo federal y de la que ya nos hemos ocupado.

La Comisión encargada de informar se ha dividido en opiniones y se formularon muchas proposiciones sobre creación de un Banco Federal.

OTRO NAUFRAGIO.—Hoy, á las 4 de la mañana, ha naufragado, á la altura de Santa Elena, la bañadora nacional "Santa Clara", de propiedad del Gobierno.

Iba, en viaje ordinario, á proveer de fósforos á los faros; útiles que se remiten mensualmente.

Felizmente, no ha habido víctima personal.

El señor Gobernador de la Provincia, al tener noticia del siniestro, ha telegrafado á las autoridades de Santa Elena á fin de que ilien disposiciones oportunas y eficaces para atender á los naufragos y ver de salvar la embarcación.

Deploramos esta desgracia y aplaudimos el diligente celo de la autoridad.

INGLATERRA.—El presupuesto presentado por M. Goschen muestra un superávit de dos millones de libras (números redondos). Un millón de libras de ese superávit será destinada á ensanchar la educación primaria gratuita.

Se cree que el Parlamento será disuelto en los últimos meses del año. La visión de los irlandeses será sin duda altamente favorable en las urnas, á los conservadores que sin tal división, habrían sido, con toda seguridad, derrotados.

"INDOLE"

En la oficina del señor Ismael Bañados y en esta imprenta se recibe suscripciones á la novela de aquel nombre que está publicando en Lima, la afamada escritora doña Clorinda Matto de Turner. Valgo dos sueros cada ejemplar, que será entregado en Agosto.

APUINAZANA.—

No soy nieve, y en blancura casi lo excedo á la nieve; no soy fuente, y no hay quien lleve agua de tanta frescura; no soy monja, y en clausura doble vivo permanente, publicando reverente desde la altura en que estoy que una asombrosa obra soy de la mano omnipotente.

OPINIONES.—De "La Prensa" de Córdoba recortamos lo siguiente.

Traducimos lo siguiente de "Le Nouveau Monde" de París.

La cuestión política del Ecuador, hoy sintetizada en la próxima elección presidencial, sigue su curso en la más perfecta calma. Sin embargo, los elementos que se preparan

A la lucha, hacen presuntir que, llegado el momento, podrán convertirse en fuerzas temibles y hacer la lucha mucho más reñida. Lo que debe temerse es que los enemigos más encarnizados, serán justamente las dos fracciones de un mismo partido, lo que permitirá a los radicales, sino el triunfo, por lo menos, un triunfo moral que podrá servirlos para el futuro.

El señor Clemente Ballén, candidato de los radicales y de los liberales moderados, se ha expuesto a aceptar la elección que se había hecho en su persona; no obstante eso, varias personas de Guayaquil le han enviado una manifestación, pidiéndole que las autorice para hacer figurar su personalidad en la campaña, como centro de acción; pero nada es menos probable que el éxito de esta causa. También es verdad que la Sociedad Liberal Democrática de Guayaquil, en vista de la renuncia del señor Ballén, ha abandonado esta candidatura para sostener la del señor Darío Morla y esta divergencia disminuye algún tanto las probabilidades de los radicales en favor de una de las fracciones del gran partido conservador.

No faltan quienes crean en la posibilidad de llegar a un acuerdo entre los liberales y el grupo de conservadores que sostiene la candidatura Ponce; sabido es que en política todo es posible; pero esta unión, como todas las de su género, no revestiría sino un carácter ficticio y efímero. Una unión efectiva, podría tal vez erigirse entre los conservadores y los liberales moderados, más nunca entre los primeros y los radicales, que están separados por un abismo.

PESCADOR RARO.—En El Peñón de Mazarán venimos que ahora días se mostraba en la playa Sur y con una cosa curiosa, un pescador grande, cabeza achatada, abultada y cuya variedad de colores sorprendía.

El diablo que cayó en la red de un pescador y quedó sorprendido al encontrarse, pues ni él ni los demás pescadores han acertado a encontrarlo.

A propósito de pescados raros, recordamos que en las playas de aquella ciudad, se pesca un género de pez, al que llaman melito pescando; y es de la variedad que sólo se encuentra en un pequeño confin de la cabeza a la cola, y con un solo ojo, que corresponde al lado por el que se abre el vientro.

Y es curioso que Jesucristo cuando estuvo en el Mar de Tiberias arrojó melito pescando al mar, el que continuó viviendo y se reprodujo en esa forma. Esta cosa en que existe allí en el pueblo, hace que sea muy estimado el dicho pez, aunque a decir verdad en nada se diferencia en el sabor de los demás.

AGUA CLARA.—Se nos había dicho que desde cuando estaba el agua del cristallino torrente de Agua Clara irían en su compañía raudales en los algarbes de Santa Ana. Averiguada la verdad, resultó no ser exacto. Lo que sí hay de positivo es haberse hecho una prueba con la cañería subterránea y haber resultado que la cañería subterránea, la más profunda, está libre de corrientes y que el agua ha estado hasta hoy perfecta.

Ahora, se están arreglando las llaves de todo el trayecto para, con toda la presión, hacer la última prueba, es decir, conseguir que la redentora linfa venga a desaguar en los estanques de la colina.

Dios proteja a Guayaquil, y lo protegerá.

Variedades.

EL CAZADOR DE VENADOS.

I

A fines de 1868 llegó a la parroquia de San Juan de Huatana; Mojón, el Arzobispo de Méjico, don Sr. D. José Ignacio Arce; vino al Prelado de la primera vez siguiendo la pista de su diócesis, y el entusiasmo con que fué recibido por aquella pobre gente rayaba en delirio.

Hallábase un día en el confesionario, y según solía hacer en sus visitas, para administrar el Sacramento de la Penitencia a los adultos que habían de recibir luego el de la Confirmación. Entre la multitud de penitentes que le seguía, vió a lo lejos un tullido que pacientemente aguardaba su turno; llamó al punto el Prelado para ahorrarle las molestias de tan larga espera.

—¿De dónde eres?—le preguntó el Arzobispo.

—Padre—contestó el tullido, con ese mismo lujo de diminutivos propio de los americanos—de un monte que dista de aquí más de quinientos leguas.
—¿Cómo has venido?
—Atravesando en un mulo, Padrecito.
—¿Qué estado tienes?
—Viudo, Padrecito; con dos hijitas ya casadas.
—¿Y cuál es tu oficio?
—Cazador, Padrecito.
—¿Cazador de qué?—preguntó el Arzobispo estupefacto, sin poder contener la risa.
—Sí, Padrecito,—respondió muy formal el

tullido.
—Pero ¿qué es lo que cazas?...

—Venados, Padrecito.
—¿Venados? ¿Vamos hombre; eso no puede ser!—replicó el Arzobispo entre risueño y enojado por creer que se las había con un tonito ó con un pícaro.

Mas sus dudas se desvanecieron, y la curiosidad más viva se apoderó de su ánimo, al ver que enjugóse de hombros el tullido, afidó con la sencilla convicción del que posee la clave de un enigma:

—No se crea ciertamente, si mi Padre Dios me ayu...
Sorprendido el Arzobispo de tan sencilla como profunda respuesta, rogó al tullido que le refiriese intencionalmente su género de vida.

—Pues mira su mercé,—contestó el tullido con la misma sencillez calma:—como he dicho antes, soy viudo hace muchos años, y no tengo más familia que mis hijitas. ... Paso los días que el Señor me da de vida, de este modo: al levantarme por la mañana, digo una oración a mi Padre Dios; aluerzo lo que mis hijitas me tienen ya preparado, y sacrándome de aquí como un soldado, salgo al campo con mi carabina. ... A las diez paseo que he acordado fuera de mí mismo, ya mi Padre Dios me tiene un venado como se lo he pedido en mi oración. ... Lo mato, vienen mis hijitas, lo llevan a casa, y con la carne y los cuernos que me han llevado, nos mantenemos hasta muchos años.

Maravillado el Arzobispo, así de lo que decía el tullido, como de la sencilla ingenuidad con que lo relataba en su inimitable y pintoresca jerga, le instó á que dijera la oración que diariamente pedía el venado á aquel Dios que con sencilla confianza de hijo, llora por él.

—Es no hará, Padrecito, eso no haré replicó vivamente el tullido.

—¿Pero por qué?...

—Porque me da ver, óñez.

—¿Eso, hijo mío, ¿ves tú esa oración delante de tu Padre Dios?...

—¡Ah! sí Padrecito; pero mi Padre Dios... ¡Vamos, mi Padre Dios es otra cosa!...

Mira que yo te ruego que me la digas... ¿Por qué no has de darme ese gusto?

—Padrecito,—¡hái todo lo que su mercé me pide; pero eso no, porque no da ninguna!...

—¿Pues eso es lo que ahora te pide?...

—Vamos hombre, name gusto; que eso no debe avergonzarte.

—Pero, Padrecito, si esa oración no la he aprendido en ningún libro, ni me la ha enseñado nadie...
—Sea como fuere... Dila.

—Pues mire, Padrecito, que yo usted no lo tome á desaire, se la diré. Cuán lo me pongo, pues, de rodillas á la mitad de mi jacalito, le digo á mi Padre Dios... ¡He, Pa, Pa Dios!... Tú no me has dado estas hijitas que tengo, y también tú me has dado esta enfermedad que no me deja andar... Yo tengo que alimentarme con mis doncellitas porque ellas no han de ir a ofenderse... Es, pues, Pa el mío, porque aquí cerca un venadito, donde yo lo pueda matar, y así quedará socorrida esta pobre familia.

El Arzobispo le escuchaba absorto, e imitado al Príncipe de la Iglesia aprendiendo del tullido, y éste, sin reparar en la admiración de aquel, concluyó sencillamente:

—Fata es la oración, Padrecito...
Y cuando la he dicho, salgo al campo, seguro de encontrar lo que he pedido á mi Padre Dios, y lo encuentro siempre... Y en veinte años que llevo de estar enfermo, y a cada me ha faltado este socorro; porque mi Padre Dios es muy bueno... muy bueno...

II

¿Os asombra este prodigio?... ¿Dudáis acaso de él, recordad que también vosotros pedís á Dios bienes y no os lo concede? ¿Creedme y no os los da? ¿Os dais y no os los presta? ... Quizá el mismo título pueda dársele también la clave del misterio... ¡Oh! el mismo Arzobispo de Méjico, que os dirá al fin de su baja, pero muy bajo, que él no avergonzara, que algún pobre señor salvaje, de los bosques de América, invocaba á su Padre Dios de lo fondo de un corazón perfectamente resignado; que lo vantaba hacia Él, como encarga San Pablo, sus manos perfectas, puras... tan puras, que en los veinte años que llevaba de enfermedad, era su mayor falta haber apaleado un perro, que le estaba comiendo un cuero de venado...
Con esto cesará á vuestros ojos el prodigio porque no es prodigio que Dios manda lo que promete. El prodigio grande sería, que dejara de cumplirlo.

PASAJES HISTÓRICOS.

LA VACA NODRIZA DE DOS JAMELOS.

El año de 1836 emprendió el General Salaverry campaña contra el Gobierno de la Confederación presidido por el General Santa Cruz. Marchó de Lima con su Ejército y desembarcó en el puerto de Chacabuco. Cuando llegó al valle de Siguan se alojó en la ha-

cienda llamada Pachacuti, propiedad del que fué señor Antonio Rivera. Esta, que entonces era una hermosa finca, tenía una gran casa con un largo corredor, levantada á alguna altura sobre el nivel del patio, que era también de espaciosas dimensiones.

El General Salaverry había dado orden de requisar todo el ganado vacuno, lanar y caballar que se encontrase en el valle, y á este efecto salieron diferentes comisiones.

Al día siguiente, estaba el patio de la casa de Pachacuti, literalmente lleno de los indicados animales, y el General Salaverry, con corto cortejo y con la asistencia de un león enjaulado, emboscado en una capota de paño púrpura, se paseaba en el corredor, en el que se encontraba también el General Fernandini, con todo el Estado Mayor.

Miró las ovelas de la mañana, y entró una mujer al patio conduciendo en la espalda un voluminoso vulto, y después de mirar en bulto por manifestado miedo, desahogó el bulto y lo colocó al pie del corredor, dirigiéndose en seguida hacia el centro del patio, de donde se acía sola por una asta una vaca de diminutas proporciones, pero de muy fina raza, y se vino con ella hacia el sitio donde había depositado su bulto; inmediatamente se la vaca llegó allí principio á balar, y simultáneamente se escuchó el llanto de dos criaturas que deshaciéndose del envoltorio, gateaban en dirección á la vaca. Esta, manifestando la misma alegría que si hubiera estado aquellas una terneros, se quedó quieta, y, volteando la cabeza para uno y otro lado, lamía á los dos gemelos para saciarlos.

La mujer acomodó á los niños, haciendo que cada uno abrazase una pierna del animal, y tomó un pedazo, para extrañamente específica cosa, llenando la atención del General Salaverry, que parándose se dirigió á la mujer y le interrogó de esta manera: ¿Qué significa esto?

—Señor, le dijo la infeliz; yo vine á molestar á U. porque nada reclamo, sólo he querido aprovechar de la leche de mi vacuita para almorzar mis melizitos antes que se la lieven.

—Pera, explicame, le replicó el General; cómo es que esta vaca se dejó manar por estos niños, como si fueran sus terneros?

A lo que la infeliz contestó: fíjese un año, Señor, que murió mi marido dejándome enbarazada, y por único patrimonio para mis hijos esta vacuita que está también preñada; ocho años antes que yo, parí y cuando di á luz á mis hijos tuve, desgracia de enfermedad y me seccó la leche; entonces una vecina me aconsejó que mecase al ternero y pegase á mis hijos á las ubres de la vaca; y fíjese así efectivamente á los tres días está ya la animal acostumbrado á lactar á los niños, que aseguran por mí y por mi vecina se habituaron á tomar, hasta que habiendo tomado fuerzas, lo hacen por sí solos, como lo está viendo usted.

Esta relación produjo en el general Salaverry y uno de sus arrieros tan frecuentes en su carrera. General Fernandini, dijo: averigüe usted quién es el oficial que ha traído esa vaca y hágalo usted fusilar inmediatamente.

—Pero, señor, le replicó el General Fernandini, ese oficial, cualquiera que sea, está inocente, porque la orden ha sido general.

—Salaverry, dirigiéndose á la mujer: tú le dijiste al oficial que trajó tu vacuita, que lactaba á los hijos?

—No, señor, porque cuando salí de mi cuarto, ya estaban muy lejos los soldados que la trajeron.

Sereno ya con la constatación de la mujer sacando de su bolso un pequeño cerrojo, escribió Salaverry en lápiz y con su propio puño el siguiente boleto de excepción: "Cuartel General en Siguan, etc. Queda exceptuada de toda requisita la vaca de Melchora Chávez, cuya filiación sea la siguiente: talia pequeña; azul blanca y manchas castañas; la oreja izquierda cortada en su última tercera parte. El jefe ó oficial que contravenga esta orden, incurrirá en la pena de muerte.—Salaverry."

Rasgó la foja de papel y sacando una onza de oro del bolsillo, entregó ambas cosas á la mujer diciéndole: llévate tu vacuita, y cuando intenten que te quiten á tu vacuita, que comes papá, y toma esta onza de oro para que compres papá á los chiquitos; cuidalos mucho, porque algún día pueden ser útiles á su patria.

D. R. G.

PROGRESO DE LOS BENEDICTINOS.

Después de un destierro de tres centurias vuelve á nuestras playas una antigua comunidad benedictina inglesa. Hubo un tiempo en Inglaterra en que "en cada hermosa valle á cuyo lado se desliza una corriente de agua cristallina, benedictino, representante de la caridad orgánica de aquella época al mismo tiempo que refugio del arte y las letras, víctimas en aquel entonces de los ultrajes del feudalismo y de las multiplicadas guerras civiles. Al final de la centuria decimosexta, los benedictinos expulsados de Inglaterra volvieron á reunir sus dispersos elementos en

San Edmundo de Douai, lugar en donde diaron á luz la versión al inglés de las Sagradas Escrituras y que en Irlanda principalmente se conoce con el nombre de "Biblia de Douai." Ahora se han procurado un gran edificio en (Continuaré.)

Remitidos.

ILUSIONES DEL OS

VISIONARIO.

Se precipitan los sucesos, y el desenlace de la cuestión se acerca: seis meses y pocos días, faltan para ver ese desenlace. Y todaví. Los tráfugas de nuestro partido siguen ahondando la zanja que han saltado, para separarse de nuestro campo é ir á reforzar una de las alas del enemigo.

En vista de tal obsecación; ¿estaríamos obligados á llamar traidores á esos que pretenden unirse al bando contrario, sólo para probar que tomar parte en la lucha!

¡Liberales verdaderos, sin aspiraciones personales, rechazadas por nuestro credo político, venimos combatiendo la imposible fusión pretendida por la mala fe de algunos que han intentado, y van logrando ya dividir el partido liberal, para que sea mejor dominado y reducido á la impotencia, puesto que el pueblo, viendo el espectáculo dado por los falsos liberales aspirantes á los empleos, aunque sea bajo el mando de un conservador, juzgará que todos los liberales sono de la misma calaña.

¡Vive Dios! eso no es, ni podemos consentirlo, ni puede ser. Antes que ahujar de nuestras convicciones é ideas, preferimos el triunfo de los enemigos francos.

Estos, bien disciplinados y marchando recto al punto objetivo, dividen su campo en dos alas, dejándonos en medio una estrecha calle, por la que debemos pasar en rudo combate, con ó sin esperanza de conseguir un triunfo. Si éste era nuestro, á pesar de todas las provisiones, conquistaríamos gloria y provecho; pero si, vistas y omeidas las desventajas del combate, éramos vencidos, ganaríamos la gloria de los valientes, aunque perdiéramos el provecho de los conquistadores. En ambos casos el honor de la bandera liberal crecía; y el partido se aumentaba con el triunfo, ó se manifestaba unido, grande y respetable con la derrota.

¿No comprendéis, vosotros, compañeros, hermanos de la genuina escuela liberal que el partido conservador nos ha puesto una emboscada, presentando primero un candidato, en seguida otro de su seno?

Sólo por cándida inocencia, ó por nalgia refinada refinada, se puede hablar de fusión entre dos ejércitos radicalmente opuestos. Debemos calcular que la parte de los conservadores adicta á la candidatura del señor Doctor Ponce lo ha preferido, porque lo vió, en la administración del Presidente Doctor Espinoza, separarse, desde que no fueron seguidos sus consejos de exterminio de los liberales. El Doctor Ponce, partidario de García Moreno, aliado y compañero del General Salazar, no podría jamás olvidar los asesinatos del Arzobispo ó Checa y del ilustre Piedrahíta y menos podrá pasar, contra sus infantes íntimas convicciones, como instrumento de quemar lo que adora y de levantar altares á los ídolos que él aborrece. No puede hacernos concesiones que no sean crímenes para su conciencia.

Estas reflexiones, y otras muchas semejantes han hecho comprender á los corifeos de nuestro partido, como los doctores Borja, Cardena, Gándara y demás jefes, que la fusión es un anzuelo con el sebo de una hilacha de poder, en que sólo pueden caer los cegados por la ambición ó los inexpertos en los manejos de los partidos.

Veamos la cuestión por el lado.

¿Tan falta de hombres se encuentra el partido liberal que no ha podido exhibir un candidato suyo; y busca la infamia de ir á pedirle amparo á la boca del león, que en sus garras ignominiosas besa y robustece la mano que ha de aplastar y anonadar nuestra doctrina?

Si proclamamos á Jesús el primer liberal del mundo, imitemos la fortaleza de este Maestro Divino y de sus valientes discípulos, que prefirieron á los tormentos y la muerte misma á renegar de la doctrina que ha civilizado al mundo. No traicionemos como Judas, por ganar treinta dineros con nuestra vileza; ni pequemos, como Pedro, negando tres veces nuestro credo por bajas complacencias con el poder dominante. ¿Queremos la soga de la boca del león? ¿Aceptamos la sencilla fusión? ¿Se necesita el caxito de un gallo, para despertar nuestra fe atemorrada un momento? ese caso, imagen del reanodamiento, sea el de nuestros escritos.

¿Se perderá nuestra voz en el desierto? ¿Hasta cuándo seremos niños que nos dejamos entretener con juguetes, que una vez registrados, resultan figuras de cartón?

A nuestra bandera, á nuestros principios conviene, hoy como ayer, y como condrá mañana, por dignidad, y hasta por utilidad, la unión que dá la fuerza, la cohesión que

